



AMDG

París, 7 de agosto de 2023

Muy queridas hermanas,

En las primeras horas de la hermosa Fiesta de la Transfiguración en el monte Tabor, estando frente a Jesús Sacramentado, ustedes han estado muy presentes en mi oración. Quiero ahora expresarles mi profunda y sincera gratitud por vuestras numerosas muestras de afecto que me han llegado estas últimas semanas, manifestación de vuestra cercanía y cariño fraterno.

Simple y brevemente les digo:

- Por todo lo pasado, ¡Gracias! Nada hubiera sido posible sin el apoyo continuo de vuestra oración.
- Por todo lo que haya podido herir a cualquiera de ustedes en mis palabras o actitudes, ¡Perdón! Por la gracia de Dios nunca he tenido la intención consciente de lastimarlas.
- Por lo que el Señor nos prepara como fruto de este XXXVº Capítulo general: ¡Esperanza, Confianza, Entusiasmo renovado!

Gracias por seguir sosteniendo la realización de este Capítulo general con la fuerza de vuestra oración y ofrenda...

Siempre he apreciado el invaluable apoyo de nuestras hermanas ancianas o enfermas, son el tesoro de nuestro Instituto religioso. En el Capítulo estamos participando TODAS, algunas de forma presencial, pero todas a través de su propia vida transformada en "misión".

Reitero mi oración por cada una de ustedes, sus familias y amigos la ofrezco con cariño agradecido y suplico que juntas hagamos nuestra la oración del P. de Clorivière, escrita en la fiesta de Pentecostés, sin embargo, con ocasión de la fiesta de la Transfiguración que acabamos de vivir, cobra una mayor fuerza y sentido. Supliquemos juntas al Señor:

*"Acabad vuestra obra, Señor, y para gloria de vuestro Santo Nombre, imprimid en mí esta divina semejanza y haced de mí, en mis sentimientos y afectos interiores y en toda mi conducta exterior, una perfecta imagen vuestra.*

*Virgen Santa, madre mía muy amante y compasiva, imploro esta gracia de vuestra poderosa intercesión.*

*San José y San Pedro, San Ignacio y San Francisco Javier y todos los Santos de la Compañía de Jesús, ayudadme con vuestra oración para que a ejemplo vuestro pueda caminar cada día tras las huellas de nuestro Divino Redentor. AMEN."*

22 de mayo de 1768, día de Pentecostés.

Siempre con en el Corazón de María, con cariño fraterno,

María del Carmen Vergara González